

CLAVIJERO, HISTORIADOR DE LA CULTURA

Françoise CARNER DE MATEO
El Colegio de México

EL PROPÓSITO DE ESTE TRABAJO es el de estudiar la forma en que Clavijero concibe y trata la historia de la cultura de los pueblos prehispánicos, principalmente del azteca, en la *Historia antigua de México*,¹ y dentro de ella, en los libros VI y VII y en las disertaciones VI y VIII. Se prescinde del resto de la obra porque sólo incidentalmente se habla allí de la cultura, ya como parte integrante de la historia colectiva, ya como mero adorno de la nominativa. En cambio, en los libros VI y VII se trata la cultura de los aztecas en forma sistemática, y en las disertaciones VI y VIII se hace una defensa de ella.

I. *Los aspectos de la cultura tratados. Su orden y razón de ser*

Al final del Libro V, Clavijero escribe:

Pero antes de emprender la narración de sus sucesos será preciso dar a conocer la religión, la policía, las artes y las costumbres de los mexicanos.²

* Este trabajo fue presentado al doctor José Gaos en el seminario de historia de las ideas que dirigió en El Colegio de México en el año académico de 1967. Aquí se reproduce en homenaje a su memoria.

¹ Francisco Javier Clavijero, *Historia antigua de México*, Ed. y pról. del R. P. Mariano Cuevas, ed. del original escrito en castellano por el autor, Porrúa, México, 1964. (Esta obra siendo la única utilizada en este trabajo, no será mencionada en las notas a pie de página. Las referencias son de libros, capítulos y páginas.)

² V, 15, p. 146.

Y al principio del Libro VI:

La religión, la policía y la economía son las tres cosas que principalmente caracterizan una nación. . .³

Es de notar que en estas dos oraciones que anuncian el tema de los siguientes libros, no se dan enumeraciones idénticas: en ambas aparecen la religión y la policía, pero el tercer término en el Libro V es “artes y costumbres”, mientras que en el Libro VI es economía. Esto se debe a que Clavijero, hombre del siglo XVIII, tiene conceptos claros acerca de la religión, y lo que abarca este término, así como del de “policía”. Por el contrario, no aparece claramente deslindado en su obra el concepto de “economía”. Para él parece ser lo que llama, al principio del Libro VII, “gobierno doméstico”. Tanto en el primer término como en el segundo, el concepto central es el del hogar, unidad primaria de producción y consumo, ya que una de las definiciones de economía que puede darse es la de buen orden en la conducta y la administración de todo establecimiento que se rige por la producción y el consumo. El autor amplía esta noción doméstica y básica a todo el pueblo y trata los siguientes aspectos: agricultura, crianza de animales, caza y pesca, todas ellas actividades productivas. Posteriormente menciona el comercio, actividad distributiva. Dentro de este renglón no incluye a las artesanías, por considerarlas más bien actividades artísticas debidas a la pericia y disposición del hombre para crear algo a partir de la materia bruta. Por esta razón incluye éstas en las bellas artes.

Trata de las costumbres entendidas de dos maneras, como consecuencia directa de las actividades ya mencionadas, y como rasgos particulares y característicos de un pueblo (elemento folklórico).

Si queremos encontrar los temas que constituyen el plan de trabajo de Clavijero, tendremos que sumar sus dos citas

³ VI, *Introd.*, p. 147.

textuales y así tendremos: religión, policía (gobierno político), economía (gobierno doméstico), artes, costumbres.

Aunque las costumbres formen un capítulo específico de la obra, también aparecen referencias a ella, diseminadas, al tratar los otros cuatro puntos.

Ante todo, es necesario analizar las razones para tratar la religión en primer lugar. Subjetivamente, Clavijero como padre jesuita considera la religión lo más importante de la vida humana. Cree firmemente que la religión de los aztecas no es la verdadera, pero considera el concepto de religión en sí, sin tener en cuenta, por el momento, claro está, su contenido. En forma objetiva, la religión, toda ella, constituye el meollo de la cultura azteca. Es ella quien le da sus características más importantes por la dominación constante que ejerce sobre la vida privada y pública. Desconocer la religión equivale a no poder comprender esta cultura.

En esta parte de su obra, el autor se enfrenta a un grave problema personal: La religión azteca en sus dogmas, mitos y cultos, es incompatible con su fe cristiana. Sin embargo se propone decir toda la verdad, a pesar de sus creencias, yendo hasta buscar en la religión de los antiguos mexicanos puntos que puedan apoyar su defensa contra la llamada calumnia de América.

La transición del Libro VI, enteramente dedicado a la religión, al Libro VII, que trata de los demás aspectos de la cultura, se hace pasando por la educación, de los ritos de las grandes ocasiones de la vida, a la formación de los hombres para la vida privada y política. La necesidad de una educación, como base de un buen funcionamiento de lo público, es una idea de Aristóteles mencionada en su *Política*, y Clavijero sigue esta idea tradicional.

En lo que se refiere a la política, menciona primero la realeza por dos razones: escribe una historia tradicional, en la cual los monarcas tienen preeminencia, y, por otro lado, los monarcas aztecas llegaron a tener una importancia considerable. Estas razones también son válidas para hablar de las personas que rodean al rey (consejeros y nobleza).

Como la nobleza llevaba consigo ventajas territoriales, el autor pasa a hablar del régimen territorial, fiscal y legislativo, así como del militar.

Al terminar de tratar estos temas, Clavijero se ocupa del sustento de la nación por su economía. Asimismo, podemos admirar una hábil transición entre la parte dedicada al comercio y aquella que se refiere a la lengua mexicana y posteriormente a las bellas artes.

No embaraza al comercio de los mexicanos la muchedumbre y variedad de lenguas que se hablan en las tierras de Anáhuac porque la mexicana, que era la dominante, se entendía y se hablaba en todas partes.⁴

La importancia de las bellas artes se debe a que se consideren como los frutos más elaborados de una cultura, y quizá sea ésta la causa de su rápida desaparición, que Clavijero lamenta.

Este arte maravilloso (fundición de metales preciosos) que poseyeron los primeros toltecas y cuya invención o perfección atribuían al dios Quetzalcoatl, se ha perdido por la miseria, los indios y la incuria de nuestros españoles.⁵

Al tratar de las costumbres, incluye medicina e higiene, así como las cosas de la vida cotidiana: alimentos, vestidos, joyas...

II. *Los tipos de historia*

En los libros dedicados a la historia cultural, se manifiestan claramente varias formas de historiar:

La historia sincrónica descriptiva

La historia sincrónica descriptiva, con anacronismos

⁴ VII, 41, p. 239.

⁵ VII, 51, pp. 252-253.

La historia diacrónica de instituciones y leyes
La historia diacrónica interna en la sincrónica.

A. La historia sincrónica descriptiva

Ésta es la forma más característica de historiar la cultura, por dos razones fundamentales:

1. Clavijero quiere dar un cuadro de la cultura azteca en una época determinada. El historiador puede permitirse el lujo de parar un instante el tiempo para describir el estado de cosas en un momento histórico dado. En este caso, se trata del reino de Moctezuma II, antes de la llegada de los españoles. Es un momento clave, el que precede a un derrumbe del gobierno, de la religión y de muchas costumbres. Estos derrumbes, afectan a su vez otros aspectos de la cultura, no directamente tocados. Por lo tanto, es una descripción de una buena parte de la cultura azteca, y la transferencia de un remanente a otra cultura, pero con los cambios que esto entraña. Nuestro historiador se propone captar el último reflejo de esta cultura, completa, y, a veces, indicar sus supervivencias en la nueva.

2. La otra razón para que la historia sincrónica sea la más adecuada para tratar la historia de la cultura, lo constituye la esencia misma de lo historiado. Las costumbres forman un plano de la historia que se mueve con cierta lentitud, puesto que los diferentes elementos que las constituyen tienen distintas velocidades de transformación. Este tipo de historia emplea el imperfecto de indicativo, que describe en el pasado acciones imperfectivas.

Contrariamente a la historia sincrónica, desarrollada a lo largo de los libros referentes a la religión y la cultura, los otros tipos de historia no son característicos de la historiografía cultural y, por lo tanto, constituyen excepciones que, aunque frecuentes, no dejan de ser excepciones.

B. La historia sincrónica descriptiva con anacronismos

En esta historia de cambios lentos, encontramos una persistencia que rebasa los límites de tiempo que Clavijero quisiera adjudicarle, dando lugar a numerosos anacronismos que podemos encontrar dentro del texto mismo de su obra.

1. Los anacronismos que se refieren al tiempo de la Conquista. Si Clavijero menciona el tiempo de la Conquista, fundamentalmente se debe a que este período colinda con el que describe, y se comprende que se refiera a él con frecuencia, sobre todo en los casos en los que precisa para apoyar sus afirmaciones o dar explicaciones adicionales. También podría ser que el autor deseaba mostrar ciertos aspectos de las nuevas condiciones imperantes.

Ésta era el arma que más temían los españoles, porque muchos mexicanos las arrojaban...⁶

Los Reyes Católicos han señalado a los lugares de los mexicanos sus tierras propias...⁷

2. Los anacronismos que se refieren a la época colonial anterior a Clavijero. Asimismo, el autor incurre en anacronismos de otro tipo, que le sirven para mostrar, por un lado, la bondad de ciertos aspectos culturales que persisten a pesar de los cambios y, por el otro, lo malo de algunos que desaparecen y son reemplazados por nuevas aportaciones, constituyendo una mejoría. Con ello, disculpa a los antiguos mexicanos, mostrando que muchos caracteres indeseables de su cultura, sólo se debían a causas históricas y no congénitas.

Era tan grande la muchedumbre de animales que se cazaban, que habiéndola oído contar el primer Virrey de México, D. Antonio de Mendoza y haciéndose difícil el creerla, quiso hacer por sí mismo la experiencia.⁸

⁶ VII, 24, p. 225.

⁷ VII, 14, p. 214.

⁸ VII, 33, pp. 233-234.

La vanidad de su culto, la superstición de sus ritos, la crueldad de sus sacrificios y el rigor de sus austeridades harán conocer más claramente a sus descendientes las incomparables ventajas que han logrado en las máximas, dulces, puras y santas de la religión cristiana...⁹

3. Los anacronismos que se refieren al tiempo de Clavijero. Son de la misma índole que los precedentes, pero con dos ventajas: la de insistir sobre un hecho e impresionar al lector con su actualidad y la de poder el autor aducir su experiencia personal para conseguir el mismo efecto.

Yo vi con asombro, en el río de Tonallá...¹⁰

4. Los anacronismos de tipo personal. Clavijero lamenta la pérdida de documentos, la destrucción de fuentes o el estado actual de las cosas.

Lamentamos siempre la pérdida de aquella prodigiosa multitud de pinturas.¹¹

Pluguiese a Dios que al presente no hubiese tanta libertad en el desmante de los bosques.¹²

C. La historia diacrónica de instituciones y leyes

Se le ocurre a Clavijero presentarnos una historia diacrónica de las instituciones y leyes que son las que con mayor rapidez cambian en el campo cultural. Aquí, al contrario de lo que ocurre en la historia sincrónica, usa el pretérito para señalar acciones perfectivas ya terminadas.

Desde el tiempo en que los mexicanos... pusieron a Acamapizín al frente de su nación, revistiéndolo del título, la dignidad y la potestad monárquica, establecieron que fué la corona electiva, para lo cuál criaron poco después cuatro electores...¹³

⁹ VI, 41, p. 200.

¹⁰ VII, 39, p. 238.

¹¹ VII, 49, p. 251.

¹² VII, 30, p. 232.

¹³ VII, 6, p. 207.

D. La historia diacrónica interna en la sincrónica

El ejemplo más importante de este tipo de historia lo encontramos en el relato de las creencias de la mitología. Clavijero las presenta como cualquier otro rasgo de la cultura. La diferencia consiste en que dentro del objeto historiado mismo existe una historia que se desarrolla diacrónicamente. Usa el imperfecto para su propio relato y el pretérito para el relato interno, cuando éste lo requiere.

Decían que, reparado y multiplicado el género humano, cada uno de aquellos héroes o semidioses tenía ciertos hombres de su parcialidad y servicio...¹⁴

III. *Las fuentes*

A. Las fuentes no citadas

Sobre estas fuentes, Clavijero elabora, como cualquier otro historiador, un discurso histórico. Sus deducciones le parecen verdaderas, por lo que no considera necesario citar a cada paso sus fuentes.

B. Las fuentes citadas

Al citar sus fuentes, lo hace con fines algo diferentes a los habituales, y de dos maneras distintas: a pie de página, en notas independientes para señalar un punto que considera importante pero marginal, o para corroborar lo ya expuesto en el texto; y en el curso mismo del texto, haciendo cuerpo con él, para destacar un punto de importancia, ya sea objetiva ya sea subjetiva.

Al mencionar sus fuentes, el autor lo hace con diversas intenciones.

¹⁴ VI, 3, p. 150.

1. Para copiarlas.

Las instrucciones y consejos que sus padres les daban eran tales, que no puedo menos de copiar casi a la letra una u otra de las exhortaciones que les hacían...¹⁵

2. Para describirlas.

En la pintura 51 (de la colección de Mendoza) se muestra un padre que enseña a pescar a su hijo de 7 años...¹⁶

3. Para apoyarse en ellas.

Por tratarse de testigos oculares.

“Bernal Díaz pondera la prodigiosa multitud”...¹⁷

Por tratarse de personas cuya veracidad es reconocida.

“Las principales fiestas móviles eran, según Boturini, 16”...¹⁸

4. Para criticarlas, aceptándolas, sin embargo, en parte.

Lo que tenemos por cierto es que la altura de todo el edificio juntamente con las torres no era menos de 64 varas; y verosíblemente sería mayor, aunque no tanta que arribase a 50 estados o 100 varas como quiere Torquemada.¹⁹

5. Para criticarlas y oponerles otra solución.

Proponiendo una solución suya.

“El Dr. Hernández dice que este ayuno del sol se celebraba cada 200 o 300 días. Yo creo que se celebraba...”²⁰

¹⁵ VII, 2, p. 203.

¹⁶ VII, 2, p. 202.

¹⁷ VII, 10, p. 210.

¹⁸ VI, 30, p. 182.

¹⁹ VI, 10, p. 161.

²⁰ VI, 23, p. 175, n. 39.

Oponiendo otros autores entre sí.

Solís dice que las cenizas de los reyes se depositaban en Chapultepec; esto es falso y opuesto al testimonio de Cortés, Bernal Díaz y otros testigos oculares.²¹

Oponiendo unas a otras las contradicciones de un autor.

...lo cual es evidentemente falso y opuesto a lo que el mismo autor (Torquemada) dice en otras partes.²²

C. Las fuentes utilizadas

1. Las fuentes indígenas.

De índole arqueológica. Éstas se pueden inferir aunque el autor no las especifica, recurriendo a ellas en las descripciones de templos y de obras de arte.

También subsisten hasta hoy los celeberrimos templos de Teotihuacán...²³

y aboga por su conservación:

Deseo que mis compatriotas conserven estos pocos restos de la arquitectura militar de los mexicanos, ya que han dejado perder tantas cosas apreciables de la antigüedad.²⁴

Pinturas y códices anteriores y posteriores a la Conquista.

...que tenían expresadas en sus pinturas. De éstas he visto algunas de las cuales he tomado una parte de lo que diré en esta materia.²⁵

²¹ VI, 41, p. 199, n. 60.

²² VI, 10, p. 160, n. 20.

²³ VI, 12, p. 164.

²⁴ VII, 26, p. 228.

²⁵ VII, 16, p. 217.

Historiadores indígenas de antes de la Conquista.
 "Refieren los historiadores nacionales que..."²⁶

Historiadores indígenas posteriores a la Conquista.
 ...cómo depone su ilustre descendiente, don Fernando de Alva Ixtlixóchitl en sus manuscritos.²⁷

2. Las fuentes no indígenas.

Documentos escritos.

...de que hace mención Cortés en su última carta a Carlos V...²⁸

Obras historiográficas.

...me ha parecido oportuno el copiar aquí la memoria... (cf. n. 51).

Tomada de la *Historia* de Gómara...²⁹

3. Las fuentes personalmente comprobadas.

...de cuya verdad me consta por el examen que he hecho por mí mismo de muchas pinturas mexicanas...³⁰

4. La falta de fuentes.

Por ser desconocidas.

...pero no sabemos si los electores eran...³¹

Por ser incompletas.

...pero no hay autor que exponga distintamente la interior disposición...³²

²⁶ VI, 5, p. 153.

²⁷ VII, 19, p. 221.

²⁸ VII, 36, p. 236.

²⁹ VII, 57, p. 259.

³⁰ VI, 25, p. 177.

³¹ VI, 14, p. 166.

³² VI, 10, p. 161.

Por no estar disponibles para él.

Por carecer de dichos manuscritos nos abstenemos de la censura de una opinión...³³

Por su pérdida o desaparición.

Si se hubieran conservado (las pinturas), no tendríamos que desear para la historia de México; pero los primeros misioneros... las persiguieron a sangre y fuego...³⁴

Aquí no estudiaremos a los autores utilizados por Clavijero, porque, de hacerlo, se necesitaría alargar indebidamente este trabajo y nos saldríamos de su objeto.

5. Razones de la utilización de las fuentes.

Se observa que, al aumentar el interés de un punto, objetiva o subjetivamente, las citas se hacen más frecuentes especialmente en aquellos temas más discutidos, sobre todo tratándose de religión. Las divergencias de opiniones se producen por la incertidumbre de algunos hechos (calendario, número de víctimas de los sacrificios humanos...) y por el carácter del tema que se presta a discusiones (significado y valor de los sacrificios humanos, mitos...).

El hecho de apoyarse en fuentes dentro del relato se debe fundamentalmente al carácter apologético total (cultura) o parcial (religión) de esta parte de la obra, y es más perceptible en aquellos temas más difíciles de tratar. El tratamiento que da a estas citas es el siguiente:

Descripción

Copia o transcripción parcial o total

Cita textual y crítica positiva o negativa, o ambas

Cita del nombre del autor

³³ VI, 4, p. 153.

³⁴ VII, 47, p. 248.

Explicación de los puntos de vista de un autor y su crítica positiva, negativa o ambas.

IV. *La finalidad de la historia cultural*

Clavijero considera que esta historia cultural debe formar parte de la obra, que de otro modo permanecería incompleta. Esta inserción, en su tiempo, no le planteó ningún problema, y por ello no necesita justificarla en su Prólogo, contrariamente a lo que acontece con su Libro I sobre historia natural. La considera tan importante, que al principio del Libro VI escribe:

La religión, la policía y la economía son las tres cosas que principalmente caracterizan una nación y, sin saberlas, no se puede formar idea cabal de su genio, sus inclinaciones y sus luces.³⁵

Sin embargo, a pesar de haberle reservado una parte importante a este tema particular, le fue imposible evitar escribir acerca de él en forma esporádica y espontánea en los libros anteriores.

A. *Importancia de la colocación*

El autor presenta sus libros sobre la cultura en el momento que precede al mayor cambio histórico de México desde sus principios hasta la época de Clavijero. Antes de continuar con los hechos diacrónicos, se detiene para examinar la cultura azteca y reflexionar sobre ella. Pero para expresar correctamente la finalidad de la historia cultural, tenemos que considerar la de la obra entera y ver lo que de ella se puede aplicar a este caso particular. En el prólogo, el autor plantea sus ideas sobre la historia en general y sobre su obra.

³⁵ VI, *Introd.*, p. 147.

1. Su deseo es servir a su patria y ayudar a sus compatriotas: "Habiéndome propuesto la utilidad de mis compatriotas como fin principal de mi historia..."³⁶

2. Pero su motivo más importante es el siguiente: "...restituir a su esplendor la verdad ofuscada por una turba increíble de escritores modernos de la América".³⁷

El primer punto le plantea los siguientes problemas: Clavijero es un criollo y durante largos años vivió en México. Sin embargo, al escribir su historia se encuentra en el exilio, lo que le hace ver mucho más bella a su patria. Ésta es México. No obstante, muchas veces en el curso de la obra se advierte que no sabe de qué lado ponerse, si del español o del mexicano y escoge, inconscientemente unas veces, conscientemente otras, uno u otro lado.

Lo que viene a decidir mucho en favor de lo mexicano, es su actitud frente a la calumnia de América. Quiere hacer una obra objetiva sin condenar ni alabar cualquier cosa según su gusto personal, sino que va a dar razones y testimonios, sobre todo en los puntos delicados. Su tarea va a ser, no de excusar ni fustigar lo que sus ideas y creencias no toleran, sino de comprender históricamente los motivos de ella. No obstante, muchas veces su obra adopta una posición de defensa que se vuelve ataque. Usa varias tácticas:

Las comparaciones. Las comparaciones de Clavijero, entre los primeros intentos de antropología comparada, son una de sus más importantes bases. Gran parte de la calumnia de América proviene del hecho que se ataca a un mundo nuevo. Todo se pone en situación de inferioridad con relación al antiguo. Clavijero, hábilmente, reduce expresiones nuevas y rechazadas, americanas, a otras ya habituales y aceptadas del Viejo Continente. Compara a los mexicanos con los griegos, romanos y egipcios para quienes tanta admiración se tenía. También lo hace con los coetáneos de los aztecas y aun con sus propios contemporáneos. Sus compa-

³⁶ *Pról.*, p. XXI.

³⁷ *Ibid.*

raciones se establecen en tres niveles: Por un lado, las de inferior a superior que no vienen en esta línea de defensa, pero son un arma tanto más potente cuanto que muestran la objetividad del autor.

... pero yo, aunque conozco y confieso la excelencia de la lengua mexicana, no me atrevería jamás a compararla con la de los Homeros, Platones, ...³⁸

También tenemos las que se establecen entre niveles iguales, siendo éstas pacíficas:

Esta descripción del P. Acosta nos presenta una viva imagen de las primeras escenas de los griegos.³⁹

Finalmente, las de superior a inferior, en las que Clavijero aduce muchas pruebas de lo que afirma y lo proclama con fuerza; en general van dirigidas en contra de alguien.

Las piezas que el conquistador Cortés envió al Emperador Carlos V asombraron a los plateros europeos, los cuales al verlas confesaron... que eran inimitables.⁴⁰

Las opiniones ajenas. Otra manera de lograr su objetivo es la de dar las opiniones favorables de personas autorizadas por su gran cultura, por su celebridad, o por ser testigos oculares. Salvo la excepción de Fernando de Alva Ixtlixóchitl, todos son y deben ser europeos para dar más peso a sus argumentos.

... Y mirándolas (unas estampas mexicanas) Su Majestad dijo que no había visto en figuras tan pequeñas cosa de mayor primor.⁴¹

³⁸ VII, 41, p. 230.

³⁹ VII, 43, p. 243.

⁴⁰ VII, 51, p. 252.

⁴¹ VII, 52, p. 253.

Pero lo máximo ocurre cuando puede poner a los aztecas de ejemplo a los europeos.

... y muchos de los documentos que daban a su juventud pueden servir de lecciones a la nuestra.⁴²

La remanencia de costumbres. Como ya lo hemos dicho, usa la remanencia de ciertos rasgos culturales y aun su transferencia a la cultura española o europea para probar su bondad.

Usan los españoles hasta hoy de esta operación en las tierras altas...⁴³

¿Quién creería que el uso del tabaco, que inventó la necesidad de aquellas naciones flemáticas, había de ser con el tiempo vicio o moda general de casi todos los pueblos del mundo, y que una humilde planta de que tanto mal escribieron los europeos, debía hacer algún día una de las rentas más considerables de los reinos de Europa?⁴⁴

Carácter extrínseco de los aspectos negativos de la cultura azteca. Y, finalmente, una de sus grandes armas en los aspectos negativos de la cultura azteca es el de mostrar que éstos no son intrínsecos sino extrínsecos: no son rasgos congénitos de la raza, sino resultado de las condiciones históricas. Ya sea que los rasgos sean realmente recientes en la historia mexicana:

Es verosímil que en el tiempo en que los mexicanos estuvieron aislados en la laguna, y especialmente cuando estuvieron bajo la dominación de los tepanecas, sería muy raro o ninguno el sacrificio de víctimas humanas por no tener prisioneros ni facultades con qué adquirir las víctimas...⁴⁵

⁴² VII, *Introd.*, p. 201.

⁴³ VII, 28, p. 230.

⁴⁴ VII, 69, p. 270.

⁴⁵ VI, 18, p. 170.

Ya sea que otros rasgos hayan desaparecido al transcurrir el tiempo y con una nueva educación:

La vanidad de su culto, la superstición de sus ritos, la crueldad de sus sacrificios... harán conocer más claramente a sus descendientes las incomparables ventajas que han logrado... de la religión cristiana...⁴⁶

B. El apego a la verdad histórica

En su prólogo, Clavijero proclama su firme adhesión a las leyes de la historia en cuanto a decir toda la verdad. En ciertos casos, su moral, su religión, sus ideas, y aún más quizá, en el presente caso, su amor propio de autor apologético y de mexicano se lo quisieran impedir. Todo está en contra de que hable de los sacrificios humanos y sin embargo lo hace.

Punto es éste que con toda voluntad omitiríamos, si las leyes de la historia nos lo permitiesen, por no presentar a los ánimos de nuestros lectores tanta abominación y crueldad; porque aunque no ha habido casi nación alguna en el mundo que no haya practicado los mismos sacrificios, difícilmente se hallará que haya arribado al exceso de los mexicanos.⁴⁷

C. El carácter apologético

Aunque la historia cultural tenga un carácter apologético, Clavijero no pasa por encima de todo para lograr sus metas. Limita en algunos casos su visión apologética y aun presenta temas o argumentos contrarios a ella. Pero justamente esto es lo que hace más convincente su obra, porque el lector se fía del autor que tiene el valor de plantear y aceptar lo que va en contra de su tesis.

⁴⁶ VI, 41, p. 200.

⁴⁷ VI, 18, p. 170.

D. La consideración hacia el lector

Clavijero considera a la historia como un arte. El lector es un personaje importante; hay que hacer todo lo posible para crear una obra agradable y fácil de leer. No hace largas enumeraciones:

Yo procuraré decirlas en pocas palabras para escusar la molestia de los lectores.⁴⁸

Busca un estilo ligero y agradable, presentando tablas cronológicas para un mejor entendimiento de la historia, así como láminas para que se dé cuenta visualmente de lo que el autor explica, sin necesidad de largas descripciones; el instruir por la imagen es una idea muy común en el siglo XVIII.

Lo cual se entenderá mejor por la vista de la imagen de dicho templo que presentamos.⁴⁹

Esta historia cultural, por lo tanto, presenta caracteres bien propios de una obra apologética hecha con honestidad.

V. *El orden seguido en cada uno de los temas*

A. La religión

Clavijero tiene detrás de sí una larga tradición en lo referente a exponer una religión en una historia cultural; es un tema habitual, sobre todo de la Antigüedad Clásica. También tiene presente el plan seguido por los teólogos cristianos: utiliza la clasificación de éstos para aplicarla a la religión azteca.

⁴⁸ VII, 35, p. 236.

⁴⁹ VI, 10, p. 161.

1. Los dogmas

El Ser Supremo, absoluto e independiente, se opone al "mal espíritu".⁵⁰ Esto es lo tradicional en la materia. Sin embargo, este buen rasgo no tiene los efectos positivos que de él se pudieran esperar por la enorme multitud de divinidades.

El alma es inmortal y no se confunde con el alma racional: hay algo más allá.

Los lugares de ultratumba: el paraíso, premio a los soldados valientes y mujeres muertas en el parto; metempsicosis; infierno sin idea de pena alguna.

Historia sagrada. Aparición de los hombres sobre la Tierra. Diluvio universal. Confusión de las lenguas. Dispersión de los hombres.

Clavijero considera las creencias anteriores "alteradas con fábulas".⁵¹

2. El panteón

El panteón, muy rico, es tratado de la misma manera que se ha usado en el panteón romano, es decir, los 13 dioses celestes y supercelestes; los cuatro elementos; los pequeños dioses que actúan en las diversas circunstancias de la vida profesional o doméstica. También habla de las metamorfosis por costumbre y no por necesidad del tema.

Al hablar de los dioses mayores, trata de los temas siguientes, aunque no siempre en el mismo orden: nombre y significación del nombre del dios; rango en el panteón; oficio y atributos; historia mitológica; representación y símbolos, y culto rendido (tema tratado superficialmente en este lugar). Al referirse a los dioses menores omite a veces algunos aspectos.

⁵⁰ VI, 1, p. 147.

⁵¹ *Ibid.*

3. El culto

Los lugares del culto. Los templos son característicos de las naciones civilizadas.

Tenían los mexicanos y demás pueblos de Anáhuac, como todas las naciones cultas del mundo, templos y lugares destinados a los ejercicios de religión, en donde se congregase el pueblo a tributar culto a sus divinidades y a implorar su protección.⁵²

Primero habla del templo mayor de México, que más controversias suscitaba debido a su importancia misma y por ser modelo de otros templos. Diserta largamente sobre el número de templos existente. Un tema que le interesa es el de las rentas por éstos percibidas, que al ser muy cuantiosas demostraban el grado de religión de los aztecas, y siendo un punto importante en la economía, influían en la distribución de tierras, tributos y su utilización (ídolos y culto, sacerdotes, pobres y hospitales).

Los ministros del culto. Los sacerdotes eran muy numerosos y gozaban de gran estima, por lo que el autor trata de su jerarquía y de la organización de su cuerpo. Las características del estado sacerdotal son la continencia y la austeridad en un grado extraordinario y, al contrario del católico, no es obligatoriamente perpetuo. Clavijero, sacerdote él mismo, considera su conducta ejemplar a no ser por el contenido de su religión.

Los actos del culto. El tratamiento del tema de los sacrificios humanos, como ya vimos, le plantea al autor graves problemas; en la Disertación VIII, intenta mitigar, hasta donde es posible, la impresión desfavorable que esta cuestión pudiera producirle al lector. Al referirse a ella, la trata con gran sobriedad; sólo de vez en cuando se le escapa algún adjetivo calificativo que descubre sus sentimientos al respecto: "Llevaban estos diabólicos ministros a la miserable víctima..."⁵³

⁵² VI, 10, p. 159.

⁵³ VI, 18, p. 170.

Fuera de ellos, es justamente esta sobriedad la que le da fuerza a su relato, mucho más que si fuera dramático y exagerado. Los principales puntos que aquí toca son los de forma, lugar, número de víctimas y frecuencia con que los sacrificios se realizaban. Insiste en que los sacrificios humanos no eran los únicos, ya que también existían sacrificios de animales y ofrendas florales.

Todos estos sacrificios tienen en común el hecho de aplicarse en terceros; pero también había un cuarto grupo que podíamos denominar los autosacrificios: "Los que eran crueles con otros no es mucho que fuesen también inhumanos consigo mismos."⁵⁴ Los caracteres principales de estos sacrificios son la efusión de sangre y los ayunos, frente a los cuales las ofrendas florales ofrecen un aspecto fino y delicado.

El calendario y los detalles del culto. Clavijero inserta en esta sección al calendario que tenía un carácter básicamente religioso. Pero, por tener fundamentos científicos y astronómicos extemadamente precisos, el autor puede expresarse en forma apologética de las ciencias entre los aztecas, siendo su principal argumento a los días intercalares. Combinando el aspecto científico con el litúrgico, el autor destaca cuatro aspectos fundamentales: la fecha de la festividad, el dios honrado en ella, sus motivos y su ordenación (preparación, ejecución y ceremonias posteriores). A propósito de ellas, también habla de los tipos de sacrificios y sus características particulares en cada caso, de los bailes y la música, destacando su ordenanza y significación, y de los actos especiales.

Los ritos en las grandes ocasiones de la vida. Hasta aquí, la religión había sido tratada en dirección a los dioses; ahora lo será en dirección a los hombres en los momentos importantes de la vida: nacimiento, casamiento y muerte. Aquí, como en toda su cultura, la religión impregna toda la vida de los aztecas, en lo público y en lo privado.

⁵⁴ VI, 23, p. 174.

B. El gobierno público y doméstico de los mexicanos

1. La educación

El título del Libro VII, menciona como primer tema a desarrollar "El gobierno político". Sin embargo, el autor no lo toca hasta el capítulo 6. Los cinco primeros capítulos se refieren a la educación entre los aztecas, materia que se omite en el título. La razón de ello, es que la educación se considera como una preparación a la vida, sobre todo social, política y religiosa.

Clavijero, jesuita del siglo XVIII, siglo en que se considera a la educación como el factor más importante en el desarrollo de las facultades humanas, es hombre de su época y cuenta además con la tradición educadora de la Compañía de Jesús, que desde sus principios se avocó a esta tarea. Para él y para los aztecas, el desarrollo de esta actividad constituye la base del buen funcionamiento del Estado.

Al respecto, el autor analiza la educación en casa y fuera de ella; las dos se asemejan en los siguientes aspectos: La fuerza de la formación moral y religiosa; la educación profesional y, la atención dada a los rasgos de fineza y cortesía. El orden seguido en el análisis es el siguiente: la educación de los niños, de los hombres, de las mujeres y, finalmente, la educación religiosa.

2. Las instituciones políticas

La realeza. Ya vimos las razones del autor para hablar de la realeza. Se ocupa de los temas tradicionales: la manera de elegir al rey, las ceremonias de su coronación, sus derechos, las instituciones y personas que le ayudan (a su lado, los consejos y, fuera de su presencia, los embajadores, los correos y las postas).

La nobleza. El régimen territorial y fiscal. Clavijero no menciona a ninguna otra clase social fuera de la nobleza, salvo al hablar del régimen territorial, haciéndolo en el orden siguiente: la nobleza, títulos, ceremonias especiales, fue-

ros, caracteres específicos. En ciertos casos, la nobleza es hereditaria, en otros se renueva anualmente y en otros sólo goza del usufructo de las tierras.⁵⁵

En cuanto a las tierras, se dividen en tierras de la corona, de los nobles y de los pueblos.

En lo que se refiere al régimen fiscal, se ocupa de los tributarios, de la manera de recaudar los tributos, de su tipo, cantidad y utilización, meditando sobre esta última.

Estos distintos temas, son tratados en forma somera, ya que en esa época no se le daba la importancia que en nuestros días se le concede a la historia social y económica.

La legislación. En contraste, la historia del derecho ha sido abundantemente tratada antes de esta obra; es tema tradicional en el estudio de la historia, y el autor le dedica mucha atención. En este aspecto, se interesa en la magistratura, las leyes (dedicándole especial atención a las leyes penales, a las de esclavos y a las de otras naciones), y en las penas y cárceles.

Además de ser primordiales para Clavijero, las leyes son fundamentales en la vida de los aztecas, por la influencia de la moral y la religión en ellas y por el rigor y la crueldad con que eran aplicadas. Las leyes que menciona pueden clasificarse en protectoras de las instituciones; de los derechos ajenos y del buen orden; y de los valores morales.

3. La organización militar

Existen varias razones para examinar esta cuestión. La idea que Clavijero tiene de la historia es una de "guerras y batallas" y el hablar de la organización militar es asunto tradicional en la historiografía. Por otro lado, la cultura azteca tiene como característica sobresaliente la guerrera, tanto en la vida cotidiana como en la religión y en la política.

La profesión militar es la más estimada: "No había en-

⁵⁵ cf. la noción de "feudo". VII, 14, p. 214.

tre los mexicanos profesión más estimada que la de las armas.”⁵⁶

El dios más reverenciado y protector de la nación es el dios de la guerra. En los reyes se busca como principal virtud la militar: “Todos los reyes que hubo desde Izcoatl hasta Cuauhtémoc, pasaron del mando de las tropas al del reino.”⁵⁷

La educación forja a los hombres para las virtudes militares. En última instancia, la vida militar es la razón del imperio y del poderío de los aztecas.

Los aspectos tratados al respecto, son los siguientes: la jerarquía militar (oficiales y órdenes), el traje y las armas (defensivas y ofensivas), estandartes y música militar. Al referirse a la guerra en sí, habla de sus diferentes etapas: la declaración, la táctica y la meta; ésta no es matar al enemigo, sino apresarlos para los sacrificios humanos. Finalmente, se ocupa de la arquitectura militar.

4. La economía

La agricultura es la base de la economía mexicana:

La agricultura, que es uno de los principales caracteres de la vida civil, se ejerció desde tiempo inmemorial en las tierras de Anáhuac.⁵⁸

Los diferentes puntos a que se refiere el autor son: la agricultura y la crianza de animales útiles, e insiste particularmente en ciertos rasgos característicos, la formación de sementeras flotantes y la especial importancia otorgada al cultivo de huertas y jardines.

La caza y la pesca. También bases del “gobierno doméstico”, es curioso que Clavijero en el capítulo dedicado a la

⁵⁶ VI, 21, p. 222.

⁵⁷ *Ibid.*

⁵⁸ VII, 26, p. 229.

pesca se ocupa en sus tres cuartas partes a un aspecto extraño, folklórico, la captura de los cocodrilos...

Como ya fue mencionado, no se colocan los capítulos referentes a la artesanía en esta parte, sino que forman cuerpo con la de las artes.

El comercio. Las razones para insertar este capítulo en la obra, son dos. Por un lado, el autor considera la cuestión como muy importante y ya es un tema tradicional, ya que los pueblos de la Antigüedad eran casi todos comerciantes. Por otro lado, la organización comercial de los aztecas estaba muy reglamentada en ciertos aspectos.

El plan que al respecto sigue el autor es el siguiente:

Las bases del comercio; los mercados mexicanos y su organización; la moneda (Clavijero demuestra su existencia, dando a conocer el tipo, la materia y el uso de cada moneda); la legislación del comercio; la organización de los mercaderes en un cuerpo especializado; el comercio exterior, y las vías de comunicación y los transportes.

5. Las artes

Las artes forman un capítulo de importancia fundamental en toda historia de la cultura, por ser sus productos más elaborados y muchas veces sus aspectos más característicos.

El tema de las artes le sirve a Clavijero para destacar en algunas de ellas el avanzado grado de civilización a que habían llegado los mexicanos. Este aspecto subjetivo de su línea apologética, se basa, sin embargo, en una importancia objetiva de las artes, ya que eran sumamente gozadas y su práctica muy extendida entre los aztecas. Su esquema comprende las bellas artes tradicionales, así como las artes particulares de México.

“Las artes que servían al placer” eran oratoria, poesía, teatro, música y danza.

“Las artes que servían a la utilidad” eran la pintura y la historia. Existían varios tipos de pinturas, “las meras imágenes”, “otras eran puramente históricas”, “otras eran cón-

gos”, “otras eran cronológicas o astrológicas” y “otras pinturas eran topográficas o corográficas”.⁵⁹

En esta división, Clavijero, como también lo hará en la VI Disertación, demuestra que los antiguos mexicanos tenían escritura y que podían contar “por lo menos” hasta 48 millones.

“Las artes que servían a la curiosidad y al lujo” eran la escultura, y las obras de fundición y de “mosaico” (de plumas). Éstas fueron las artes más admiradas por los europeos.

“Las artes necesarias a la vida” comprendían la arquitectura doméstica, las obras públicas, señalando aquí los restos arqueológicos, las artesanías, la medicina y la higiene, cuyos adelantos muestra el autor.

6. Las costumbres en la vida cotidiana

Por no tener un interés particular hacia éstas, puesto que la historia de la vida cotidiana no es un aspecto fundamental en su concepción de la historia, Clavijero trata someramente los siguientes puntos: comida y bebida; vestido, calzado y joyas; muebles y utensilios, y dos aspectos que le llaman la atención por su curiosidad: la existencia del jabón y el destino del tabaco.

VI. *Visión de conjunto de la cultura mexicana*

Clavijero nos deja cierta visión de conjunto de la cultura y la religión aztecas, después de habernos presentado un cuadro completo en los libros VI y VII y haber defendido ciertos puntos de vista en las disertaciones V y VIII. A continuación, recopilaremos los puntos de vista del autor, para después presentar la visión con que nos quedaremos.

Como ya se vio, la finalidad de este historiador es, ante todo, hacer la apología de los mexicanos y, aunque no puede

⁵⁹ VII, 47, p. 247-248, *passim*.

entregarse plenamente a esta tarea en el libro que trata de religión, por sus rasgos particulares, intenta mitigar, hasta donde le es posible, los rasgos negativos, haciendo resaltar los positivos.

Por lo que se refiere a los demás aspectos de la cultura mexicana, no encuentra más obstáculos a su labor apologética que las limitaciones mismas de dicha cultura. Las fuentes que entonces menciona son menos frecuentes que cuando habla de la religión, ya que no necesita tanto discutir, refutar o fundamentarse, por ser el tema menos candente.

El libro sobre la religión nos da una visión de una vida privada, social, política y militar empapada de valores religiosos y morales, con gran abundancia de fiestas y una existencia en gran parte absorbida por actos culturales, ayunos y penitencias, que actúan a modo de constantes recordatorios. La religión está presente en cada momento de la vida de los aztecas, pero con crueldad y violencia hematólatra.

Las virtudes militares y la guerra son otro aspecto de esta cultura, aunque también regidas por la religión, que presenta un carácter guerrero predominante, siendo el dios de la guerra el más reverenciado y poderoso de todos.

Pero, singularmente, estos rasgos crueles, sanguinarios y hasta monstruosos, se unen a otros de una delicadeza y de una finura inconcebibles que pueden observarse en los aspectos educativos, en los que los detalles de finura y cortesía son de gran importancia. Este aspecto se encuentra también en la lengua, de la que dice Clavijero que es muy cortesana, y que se presta a expresar una gama muy variada de matices de respeto. La diferencia entre las personas es muy importante y regula el trato. La estimación se otorga según el rango social, pero también según la edad y de acuerdo con un principio básico de respeto a los mayores.

Este gusto por las cosas finas y bellas se hace patente en sus artes, de las cuales el autor tanto nos habla, y en el gusto por los bellos palacios y construcciones, las joyas finamente labradas, las huertas y los jardines y por las flores.

Si buscáramos palabras, que aunque aparentemente

opuestas, nos dieran la clave de la cultura azteca, tendríamos: religión, moral, guerra, crueldad, sangre, pero también finura, cortesía, aprecio a lo bello respeto, flores...

La cultura de los antiguos mexicanos según Clavijero, nos aparece ciertamente con caracteres al parecer contradictorios, pero que encontramos en muchas culturas (crueldad y refinamiento en la belleza, por ejemplo de los asirios...). Se trata de una cultura guerrera, condicionada por una religión dura y cruel, pero ya muy evolucionada en ciertos aspectos, y que no pudo llegar al máximo de sus facultades por la brusca irrupción de una civilización cuyos valores principales se oponían a ella. El mismo Clavijero se percata de ello al declarar:

Es muy verosímil que si hubiera durado algún siglo más el imperio mexicano, hubiera reducido a mejor forma su teatro...⁶⁰

⁶⁰ VII, 43, p. 243.